

Redes sociales y docencia en Tercer Ciclo

Aránzazu ROMÁN SAN MIGUEL

Universidad de Sevilla

arantxa@us.es

Resumen

El uso de las redes sociales en el ámbito universitario de tercer ciclo puede ser un gran aliado en la docencia y aprendizaje. Y esto en dos sentidos, en el ámbito laboral para el desempeño de la profesión y en el investigador para conocer qué pasa en la sociedad en la que se desenvuelve el investigador, sobre todo cuando hablamos del ámbito de las ciencias sociales.

En este artículo analizamos la importancia del uso de las redes sociales en el ámbito universitario, centrándonos en el Máster Universitario en Comunicación Institucional y Política de la Universidad de Sevilla.

Palabras clave: Redes sociales; docencia; tercer ciclo, universidad; ámbito laboral; investigación

Social Media and teaching in Postgraduate

Abstract

The use of social networking in the university can be a great ally in teaching and learning. And this in two ways, in the workplace to carry out the profession and in the research to know what happens in the society in which it operates the researcher, especially when we talk about the field of social sciences. In this paper we analyze the importance of using social networks in the university, focusing on the Master's Degree in Corporate Communications and Policy at the University of Sevilla.

Key words: Social networking; teaching; postgraduate; university; professional field; reseach

Referencia normalizada:

Román San Miguel, A. (2013) Redes Sociales y docencia en Tercer Ciclo. *Historia y Comunicación Social*. Vol. 18 N° Especial Octubre. Págs. 751-760.

Sumario: 1. El estado de la cuestión 2. Metodología 3. Docencia y redes sociales 4. Análisis 5. Conclusiones 6. Referencias Bibliográficas

1. Estado de la cuestión

Las redes sociales se presentan como herramientas poderosas al servicio de la sociedad actual en sus relaciones sociales y laborales, por tanto, si la universidad quiere formar a su alumnado para desenvolverse en el ámbito que le espera tras el aprendizaje reglado, debe tener muy en cuenta el uso de estas herramientas.

Si esto es así, aún más necesario se hace el uso para la enseñanza de las redes sociales en el tercer ciclo, una etapa cuya finalidad última es lanzar a los egresados

al mundo laboral o investigador, donde las redes sociales juegan un papel primordial. En el ámbito laboral para el desempeño de la profesión y en el investigador para conocer qué pasa en la sociedad en la que se desenvuelve el investigador, sobre todo cuando hablamos del ámbito de las ciencias sociales.

Tengamos en cuenta que desde que en 2008 Facebook lanzó su versión en francés, alemán y español para impulsar su expansión fuera de Estados Unidos y Twitter lo hiciera en 2009; el uso de las redes sociales ha ido en aumento. No obstante, ya existen estudios que hablan de la madurez y consolidación de las redes sociales como formas de comunicación de la sociedad.

En este sentido es importante destacar que casi 8 de cada 10 internautas de entre 18 y 55 años utilizan redes sociales, según el IV Estudio Anual Redes Sociales realizado por IAB y Elogia, el cual afirma igualmente que el “79% de los internautas utilizan las redes sociales y esta evolución sigue creciendo respecto años anteriores (+5% vs 2011), pero ya en menor medida, por tanto estamos entrando en fase de madurez” (Estudio IAB, 2013). Según este estudio los usuarios utilizan esta red como espectadores o para intercambiar mensajes privados o públicos/chatear. La generación de contenidos aún no ha pasado al primer plano, así para fines laborales o estudio solo el 10% dice usarlas muy frecuentemente y el 17% con bastante frecuencia. En cuanto a las redes sociales más usadas, Facebook sigue estando a la cabeza seguida de Twitter y LinkedIn que están creciendo exponencialmente. En esta línea el estudio asegura que “**Facebook** es la red social que tiene mayor dedicación de tiempo tanto en visitas al mes como horas dedicadas, seguida por **Twitter** y **Youtube**”. En el ámbito docente, que es el que más nos interesa en este artículo, debemos destacar que Facebook es usada por el 20% de los encuestados para el estudio, siendo, desde nuestro punto de vista, un porcentaje bastante bajo para las posibilidades que ofrece esta plataforma.

Un dato de suma importancia también a la hora de analizar el uso de las redes sociales en la docencia de grado y postgrado está en el uso que hacen de las redes sociales los jóvenes de entre 14 y 17 años, alumnos preuniversitarios. Del estudio de IAB y Elogia se desprende que la penetración de redes sociales aumenta en este tramo de edad y sólo un 7% afirma no ser usuario de ninguna red. Así el 97% de los encuestados conoce Facebook y Twitter, siendo Facebook utilizada por el 85% de los encuestados mientras que sólo el 55% de ellos usa Twitter. Facebook se sitúa como la segunda red favorita de los jóvenes y Twitter la tercera, la red por excelencia preferida por los jóvenes sigue siendo Tuenti, una red muy orientada hacia los adolescentes.

Pues bien, en este artículo tratamos de poner de relieve las necesidades, gustos y preferencias del alumnado comparándolas con las del profesorado del Máster Universitario en Comunicación Institucional y Política del curso 2012-2013. Con esta comparativa tratamos de hacer visible una realidad y contribuir de este modo a una mejora de la calidad docente y discente y así poder converger mejor en el panorama universitario global que se abre en este nuevo horizonte de la enseñanza postuniversitaria.

2. Metodología

Es evidente que sin la previa localización, observación y objeto de estudio no habría sido posible poner en pie ese artículo. En este sentido, afirma Bronowski que “para obrar de un modo científico, de un modo humano simplemente, son necesarias dos cosas: hecho y pensamiento. La ciencia no consiste sólo en hallar los hechos; ni basta con pensar, aunque sea racionalmente. Los procesos de la ciencia son característicos del obrar humano en el sentido de que se desarrollan a través de la unión del hecho empírico y el pensamiento racional, de modo tal que pueden ser separados” (BRONOWSKI, J., 1978:37).

Concretamente en la elaboración de este artículo hemos utilizado la encuesta, una herramienta metodológica validada en ciencias sociales y que explican con detalle autores como Ezequiel Ander-Egg: “Un cuestionario es por definición un instrumento de recopilación de datos, rigurosamente estandarizado, que traduce y operacionaliza determinados problemas que son objeto de investigación. Esta operacionalización se realiza mediante la formulación escrita de una serie de preguntas que, respondidas por los sujetos de la encuesta, permiten estudiar el hecho propuesto en la investigación o verifican hipótesis formuladas” (ANDER-EGG, E., 1996:273).

Así, hemos realizado una pequeña encuesta a profesorado y alumnado del Máster Universitario en Comunicación Institucional y Política de la Universidad de Sevilla. En total se ha enviado el cuestionario a 40 alumnos y 20 profesores y en él les hemos preguntado acerca del uso que hacen de las redes sociales Facebook y Twitter tanto en el ámbito personal como en el docente.

3. Docencia y redes sociales

El uso de las redes sociales como herramienta docente en la educación primaria y secundaria ha sido estudiado como una forma de llegar al alumnado haciendo uso de las mismas herramientas que éste usa para relacionarse entre sí. En abril de 2013 en el diario ABC podíamos leer: “Twitter y Facebook también pueden ser herramientas educativas”. Pero el gran reto para que sea efectivo el uso de las redes sociales en el aula estará en la buena formación de profesorado y alumnado en esta materia. Como apuntan Torrecillas y Vázquez, en un momento en que aún no se han visto frutos al aula 2.0, “El programa Escuela 2.0 que se puso en marcha en septiembre de 2009, no resultaba eficaz porque se ocupaba más de la parte tecnológica que de la pedagógica” (Torrecillas y Vázquez, 2013:262); es difícil pensar que la implantación de las redes sociales en el ámbito educativo puede resultar efectiva de forma masiva.

Si bien el ámbito que nos interesa en este artículo es la enseñanza postuniversitaria, no podemos dejar de lado lo que ocurre en la enseñanza secundaria y en el bachillerato, puesto que son el filtro del alumnado hacia la Universidad. Hasta ahora parece que poco se ha tenido en cuenta la metodología docente de las etapas ante-

riores para una mejor adaptación del alumnado a la nueva etapa académica, algo que consideramos que tiene que ir cambiando poco a poco; por supuesto no bajando el nivel en ninguna de las etapas sino encajando las piezas para que la formación sea un continuum y no un punto y aparte.

Si bien el alumnado fuera del aula en su mayoría hace uso de las redes sociales y sus potenciales posibilidades, sobre todo “como medio de interacción y comunicación por su gran ubicuidad e inmediatez. Los alumnos no sólo comparten fotografías, vídeos, ideas, etc., sino que además las utilizan para coordinar sus tareas o asignaciones y distribuir materiales y documentos escolares” (Herrera, M. A. 2013:2). En el entorno educativo esto cambia y es que “la realidad en España demuestra que el acceso a las TIC en las aulas está más marcado por el acceso a medios ya prácticamente tradicionales, como el ordenador o Internet, que a verdaderas aplicaciones específicas, como webs, blogs, redes sociales, etc.” (Torrecillas y Vázquez, 2013:266). Una situación que se repite incluso en grados universitarios donde el conocimiento adecuado en el uso de redes sociales puede ser clave en el desarrollo profesional de los egresados.

Una realidad que no le hace nada bien a la Universidad, en un momento en que la ley de la oferta y la demanda será la que rijan los diseños de esta institución tal y como la conocemos. A día de hoy los grados se pueden estudiar en numerosas universidades y éstas tendrán que competir en calidad por el alumnado que esté dispuesto a invertir su dinero y estudiar en ellas. En este sentido, los centros formativos que sean capaces de formar profesionales competitivos en un mercado exigente serán los que salgan adelante y, por supuesto, una enseñanza basada en el autoaprendizaje ayudará mucho más a los profesionales del futuro que otra estancada en la formación tradicional.

En esta línea como afirma Esteve “La web 2.0 no consiste en un cambio tecnológico aislado sino en un modelo que concibe el aprendizaje como el resultado de la interacción de colaboración de las personas y que sitúa al estudiante en el centro del proceso, por lo que ha de entenderse como un instrumento facilitador del cambio de modelo en los procesos de aprendizaje” (Túñez, M. y Sixto, J. 2011:3)

Bien es cierto que las universidades han venido desarrollando entornos web propios para la docencia-aprendizaje, pero que están teniendo bastante rechazo por parte del alumnado-profesorado por tratarse de plataformas estanco, que requieren un aprendizaje específico y que, a menudo, encorsetan las posibilidades educativas y formativas que ofrecen otras plataformas gratuitas de acceso público. Así, por ejemplo, algunos profesores se quejaban de que la nueva plataforma virtual de la Universidad de Sevilla (BlackBoard-BB-) no es compatible con Linux, por tanto optan más por utilizar Moodle, que es gratuito y además es compatible con todos los sistemas operativos. Además estas plataformas requieren acudir a ellas específicamente para obtener información e interrelacionarse con el grupo, mientras que otras plataformas como las redes sociales nos permiten interactuar de forma rápida, sencilla y ágil, no sólo con el grupo docente-discente, sino con otros grupos de interés para el usuario.

En base a esto, el uso de las redes sociales como aula virtual nos puede permitir, como asegura Herrera (2013:13) aprovechar no sólo los recursos tecnológicos y aplicaciones que ofrecen estos entornos, sino que también nos dio la oportunidad de acercar el aula a los alumnos. Además, debemos aprovechar que el alumnado ya usa las redes sociales en su vida cotidiana a través no solo del ordenador sino sobre todo de tabletas y teléfonos móviles, para que, apenas sin esfuerzo, acceda de forma continua y ágil a la información que se genera desde el entorno docente (entendiendo por éste no el centro educativo en sí sino las personas que conforman el aula: alumnado-profesorado).

Por tanto, desde este artículo defendemos la idea de que el uso de las redes sociales puede aportar mayor agilidad en la docencia y aprendizaje en los másteres universitarios, siguiendo a Juan José de Haro, quien afirma que “las redes sociales se presentan como un mecanismo único para poner en contacto profesores y alumnos entre sí. La inespecificidad de las redes sociales es lo que las hace aptas para la educación ya que se las puede dar usos muy diversos según las necesidades educativas. Serán los docentes y el proceso educativo los que definan los objetivos sociales en torno a los cuales de desarrollará la red” (De Haro, J.J., 2010:145).

Como mencionábamos anteriormente, otra gran posibilidad de las redes sociales es la creación de grupos, de modo que cualquier profesor puede crear grupos con los alumnos de cada clase para un mejor manejo de la enseñanza. En el caso del postgrado esta posibilidad agiliza aún más el proceso al tratarse de grupos reducidos, con un máximo de 40 alumnos en el mejor se los casos, aunque la realidad nos muestra que los egresados en algunos títulos no llegan a la treintena.

A menudo, cuando se trata el tema del uso de plataformas abiertas donde todos pueden compartir información con todos, no tratándose de una información tan unidireccional como en el caso de plataformas específicas de aprendizaje, donde sólo el administrador puede subir información, surge el debate de la probabilidad de que se filtren documentos poco deseables. Unos temores que en la docencia de postgrado deben quedar fuera de lugar, puesto que se trata de personas con una madurez ya considerable que sabrán discernir y separar, como se dice popularmente, el grano de la paja, para quedarse con lo realmente interesante para cada uno. De hecho ahí reside una de las mayores bondades de las redes sociales.

No podemos olvidar que entre las posibilidades que nos ofrecen redes sociales como Twitter y, sobre todo, Facebook, está “la emancipación intelectual” (Adaime, 2010:33), el que el alumnado pueda aprender por sí mismo e, incluso, enseñar no sólo a sus compañeros sino también al profesorado con el que se relaciona. El alumnado posee algo muy valioso de lo que, a menudo, carece el profesorado: el tiempo. Y el tiempo genera conocimiento, porque nos induce a pensar y documentarnos sobre cosas que a menudo pasan inadvertidas para quien está tan ocupado en otros asuntos que no se paran a mirar, lo cual que puede servir a todos en su tarea de aprendizaje constante.

Por supuesto no todo vale en entornos de enseñanza-aprendizaje, por supuesto se debe concienciar a todo el grupo de que la información que se comparta debe ser rigurosa y de calidad, porque el conocimiento se crea con información, sí, pero sobre todo con reflexión y análisis riguroso.

Algunos estudios realizados a partir de experiencias desarrolladas en asignaturas universitarias con Facebook nos hablan de que “las redes sociales, Facebook en este caso, deben entenderse como un complemento de docencia y un espacio suplementario que debe gestionarse sin olvidar que se trata de una red personal que los alumnos valoran como un buen escenario para la reflexión y el aprendizaje” (Túñez, M. y Sixto, J. 2011:16).

Además debemos asumir cuando indagamos en nuevas formas de aprendizaje autónomo que requiere un esfuerzo extra tanto por parte del docente como del discente. No obstante, el esfuerzo del docente parece algo mayor pues como señalan Túñez y Sixto en su investigación “Facebook es un trabajo extra para el docente y una actividad opcional para el alumno porque la red social no sustituye al aula (las plataformas sí pueden sustituirlas). Ha de entenderse como una herramienta más, también opcional, que favorece el encuentro incluso con los alumnos que no visitan el aula” (Túñez, M. y Sixto, J. 2011:20).

Si hablamos de Twitter, debemos tener en cuenta que esta es más una herramienta de comunicación que de intercambio de información, aunque ésta se puede realizar mediante enlaces a otros sitios webs de interés. Además, esta red social no nos permite crear grupos que posibiliten un aislamiento efectivo del resto de usuarios de la red. No obstante, sí podemos crear perfiles de asignaturas o incluso hashtad de las mismas. Por otro lado, como ya hemos mencionado, las fotos, vídeos y textos extensos tienen que compartirse a través de enlaces externos, lo que la hace una red social, como decíamos, más para el intercambio rápido de información que para generar conocimiento en sí misma. Es decir, es más útil para el intercambio de conocimiento que para la creación de éste.

Algunas ideas para utilizar Twitter con fines educativos han sido puestas de manifiesto, algunas de ellas son: información al instante, responder a preguntas, discusiones fuera de clase, anuncios, notificaciones sobre tareas terminadas, TwiiLit (creación de literatura en 140 caracteres), seguimiento de palabras o hashtags, seguir conferencias, comunicase con profesionales, tomas apuntes, compartir una historia, mapas, encuestas, club de lectura, seguimiento de políticos, noticias, críticas, comunicación con otras clases, resumen del día, etc. (Web docenciaydidactica.com).

4. Análisis

Como poníamos de relieve cuando hablábamos de la metodología, para la realización de este artículo hemos realizado una pequeña encuesta a profesorado y alumnado

del Máster Universitario en Comunicación Institucional y Política de la Universidad de Sevilla. En total se ha enviado el cuestionario a 40 alumnos y 20 profesores. En nuestro cuestionario les hemos preguntado acerca del uso de Facebook y Twitter en su vida personal y en el ámbito docente.

Según nuestro sondeo Facebook es la red social más utilizada por alumnado y profesorado, aunque en una proporción diferente, mientras que el 80% del alumnado utiliza Facebook esta red social sólo es usada por el 40% del profesorado. Algo similar ocurre en el caso de Twitter, puesto que el 40% del alumnado usa Twitter mientras que sólo el 20% del profesorado utiliza esta red social. Aunque observamos que el uso de esta red social desciende a la mitad.

En el ámbito docente y discente el uso de estas dos redes sociales debemos decir que es bastante escaso. Facebook es algo más utilizado que Twitter, pero en el caso del alumnado más para relacionarse con compañeros (90% en el caso del alumnado) que para relacionarse con el profesorado. Entre el profesorado, sólo el 20% las ha usado alguna vez para relacionarse con el alumnado. Los motivos de uso han sido: En el caso de Twitter Para enviarles links relacionados con la materia, para adelantarle actividades del máster o del grado e incluso para saber de ellos extracadémicamente; y en el caso de Facebook para colgar información y participar en alguna actividad de clase.

En las relaciones del alumnado a través de estas redes sociales el motivo ha estado en relacionarse con los compañeros consultando noticias, haciendo preguntas, etc.; como cualquier otro medio de comunicación, pero donde se pueden hacer preguntas y respuestas que perduran en el tiempo; como herramienta para un trabajo práctico; como espectadora del grupo creado por la clase en Facebook; compartir información.

Si bien el uso en el entorno docente y discente de estas dos plataformas ha sido escaso, cuando les preguntamos si hacían uso de ellas con otros fines el 90%, tanto de profesores como de alumnos, respondió afirmativamente.

Asimismo, se les solicitaba su opinión acerca del uso de las posibilidades que podían ofrecer Facebook y Twitter en el ámbito docente universitario de tercer ciclo y las respuestas fueron dispares. Entre el alumnado, si bien la mayoría las consideraban de utilidad: “Creo que es una buena herramienta pero siempre que se trate de grupos cerrados, no permitiendo accesos públicos, ni información, ni temas ajenos al ámbito de la actividad docente”; “Lo considero una herramienta útil aun por explorar y explotar”; “Son redes útiles porque ahorran tiempo y dinero y posibilitan el acercamiento del alumno al profesor y viceversa”. Otros, en cambio, no le veían tantas ventajas, así uno de los alumnos afirmaba: “Es útil para crear una comunidad, pero no como instrumento de aprendizaje. Tampoco veo positivo que haya relaciones oficiales entre profesores y alumnos en redes, debido a la poca seriedad, al dinamismo y a la instantaneidad propia de estas redes. Y más aun existiendo la posibilidad del mailing”. Afirmación esta última que consideramos queda en evidencia en este artículo tras haber analizado diferentes investigaciones y estudios realizados en este sentido.

En este sentido, el profesorado se mostraba también dispar en sus opiniones, mientras que unos las consideraban “una herramienta necesaria sobre todo para que el alumnado conozca sitios web de interés para documentarse y a la vez que exista el feedback que permitan conocer sus propias propuestas. Son instrumentos para acercar la actualidad de manera inmediata y este aspecto es clave en el área de la Comunicación”; o al menos creían que “puede ser interesante su utilización, sin embargo, prefiero mantener con el alumnado vías de comunicación instituciones como son el correo@alum.us.es y la plataforma de enseñanza virtual”. Otros las veían como un ámbito por explorar, aunque interesante y había quienes aseguraban que “considerando que alguna que otra red social es fundamentalmente un espacio para la banalidad y la frivolidad, me da la impresión de que realmente no aportan mucho a la docencia. Youtube, por ejemplo, puede ser útil para conseguir material empírico para las clases, pero poco más. En realidad, creo que las redes sociales son más interesantes como objeto de estudio que como herramienta de docencia”.

Como decíamos, se observa bastante escepticismo entre el profesorado sobre las posibilidades Facebook y Twitter para la docencia, aunque sabiamente la mayoría mostraban su inquietud porque son nuevas formas de formación por explorar y podría ser interesante adentrarse en ellas.

5. Conclusiones

Una vez esbozado el estado de la cuestión, la metodología y el análisis, he aquí una serie de conclusiones a partir de este estudio:

Las redes sociales son usadas, a diario, por la mayoría de la población, sobre todo jóvenes, los universitarios del futuro, por tanto es un terreno donde los futuros egresados de tercer ciclo se desenvolverán con solvencia.

Facebook y Twitter son dos herramientas docentes aún por explorar en el ámbito docente universitario y postuniversitario, con grandes ventajas que ofrecer a docentes y discentes en pro de una mayor calidad de la formación.

La calidad docente dependerá, en gran medida, de la capacidad de adaptación de los docentes a las nuevas vías de conocimiento que se abren en la sociedad actual, sabiendo estar más cerca de los gustos y preferencias, no sólo del alumnado, sino del mercado laboral en el que, necesariamente, deben integrarse los nuevos graduados y postgraduados.

Las plataformas virtuales específicas, poco ágiles y encorsetadas, tendrán que ir dejando paso a nuevas formas de comunicación en la red, y en este ámbito la innovación docente debe ir encaminada al estudio de las posibilidades que ofrecen las redes sociales en la educación a todos los niveles.

Las redes sociales pueden convertirse en un gran aliado para la docencia y aprendizaje en el tercer ciclo y los docentes deberían hacerles un hueco en la actividad docente universitaria.

6. Referencias bibliográficas

Libros

- ANDER-EGG, Ezequie (1996): *Técnicas investigación social*, México D.F.: El ateneo, (7ª edición)
- BRONOWSKI, J. (1978): *El sentido común de la ciencia*, Barcelona: Península.
- DE HARO OLLÉ, Juan José (2010): *Redes sociales para la educación*, Madrid: Anaya.
- PISCITELLI, Alejandro, ADAIME, Iván y BINDER, Inés (coord.) (2010): *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Barcelona: Ariel.
- TORRECILLAS LACAVE, Teresa y VÁZQUEZ BARRIO, Tamara (coord.) (2013): *Familia, educación y nuevos medios*. Madrid: Fragua Editorial.

Capítulos o artículos en libros o revistas en papel:

- HERRERA BATISTA, Miguel Ángel (2013): Las Redes sociales como entornos académicos en la enseñanza universitaria. En *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. Número 10. Enero-Junio 2013.

Artículos en publicaciones web:

- IV Estudio Anual Redes Sociales, en http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2013/01/IV-estudio-anual-RRSS_reducida.pdf [15/09/2013].
- GILES, Juan: Twitter y Facebook también pueden ser herramientas educativas, Diario ABC. Disponible en <http://www.abc.es/local-castilla-leon/20130429/abci-educar-ninos-internet-prohibir-201304261234.html>. [17/09/2013].
- TÚÑEZ LÓPEZ, Miguel y SIXTO GARCÍA, José (2011): Las redes sociales como entorno docente: análisis del uso de Facebook en la docencia universitaria. Pixel-Bit. En *Revista de Medios y Educación*. Disponible en http://acdc.sav.us.es/pixel-bit/images/stories/A11_011-V1_premaq-preprint.pdf [18/09/2013].
- INFANTE MORO, Alfonso y AGUADED GÓMEZ, José Iganacio. Las redes sociales como herramientas educativas. Disponible en http://www.edutic.ua.es/wp-content/uploads/2012/10/las-tecnologias-de-la-informacion_163_176-CAP9.pdf Consultado el 18 de septiembre de 2013.
- 28 ideas para utilizar twitter con fines educativos. Disponible en <http://docenciaydidactica.ecobachillerato.com/2012/11/28-ideas-para-utilizar-twitter-con.html> [20/09/2013].

SOLANA, Anna: Twitter, docencia y credibilidad. La Vanguardia. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/internet/20110330/54133862002/twitter-docencia-y-credibilidad.html> [20/09/2013].

La autora

Aránzazu Román San Miguel: Doctora en Periodismo por la Universidad de Sevilla con la calificación de Sobresaliente Cum Laude y título de Postgrado propio de la Universidad de Sevilla de “Experto Universitario en Comunicación Institucional y Marketing Político”. Profesora en el grado, doctorado y máster en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla desde el año 2005. Además de impartir cursos de especialización para organismos como la FAMP o el CEMCI. Actualmente, investigadora en el Grupo de Investigación “Estrategias de Comunicación” de la Universidad de Sevilla y Coordinadora y profesora del Máster Propio en Periodismo Deportivo de esta universidad.